



Esta es la cuarta parte de la historia.
Léalo y luego... ¡recrealo!

HOGAR, DULCE CABAÑA

Fue maravilloso en Grecia. Nadamos en el mar azul, hicimos excursiones, fuimos al mercado de la ciudad, ¡donde había tantas cosas! Cuando se acabaron las vacaciones, me moría de ganas de volver a casa. Echaba de menos a Málna y a Bukta. Ahora yo, la mona Canela, escribiré la historia de nuestra llegada. En el aeropuerto de Bratislava nos recibieron Málna, Bukta y una anciana. Tenía un precioso pelo blanco, se llamaba Hannamami, en realidad Hanna, y era la abuela de Emma. Málna la llamaba Hannamami desde niña. Se dice que nos invitó, en realidad a Málna, Bukta y Ropi, a Liptov, bajo los Tatras. El equipaje de Pali y Emma ya estaba en el coche. Estaban esperando a Gyuri. "¿Y yo qué?", pregunté con tristeza. - Málna le había ocultado a Hannamami que le gustaría invitar a una simpática monita, que sería yo. Después de todo, Hannamami es una anciana que nunca ha visto una mona que hable. Emma esperaba que se quedara encantada y no protestara: "Esta mona es Canela. Salió de un libro de cuentos y puede hacer magia". - me presentó a su tía. Hannamami protestó al principio. Al parecer, ella invita a los niños, no a todo el zoo. Pero cuando vio mi expresión de descontento, suspiró: "¿Qué voy a hacer contigo? Trae también a la mona".

"¡Soy una mona, Canela, Hannamama!", protesté. "¡Y yo no soy Hannamama, soy Hannamami!", replicó ella, ofendida. Afortunadamente, la madre de Gyuri puso fin a la discusión: "¿Sabes qué? No nos quedemos en la puerta del aeropuerto, ven a nuestra casa. Lo discutiremos todo tomando un café y un refresco". "¡Y galletas! Las he horneado yo". - Hannamami sonrió y subió al coche.



Toma nota de la información más importante del texto.

*Sus notas pueden ser
Mapa mental
Cuadro
Dibujo, etc.*



Esta es la cuarta parte de la historia.
Léalo y luego... ¡recrealo!

”¡Bueno, sube!” – ordenó y arrancó el motor. El padre de Gyuri cargó todas las maletas e iniciamos nuestro viaje hacia otra aventura. Ahora me saltaré las galletas, el nuevo equipaje, el viaje a Lipto, y empezaré desde el momento en que entramos en la cabina.

En la cocina había un horno grande y bonito donde antaño se cocían el pan y otros manjares. Hannamami me contó que, cuando estaba bien calentado, en ningún otro lugar del mundo se cocía el ganso tan bien como en él.

Las paredes estaban decoradas con tazas pintadas con motivos florales, las ventanas tenían cortinas bordadas y en la pared blanca junto a la mesa, también bordada, había un paño con la siguiente inscripción **DONDE HAY TRABAJO, HAY ÉXITO**.

La cocina, como un sueño de cuento de hadas, era realmente enorme. Nos asombró a todos. Hannamami nos invitó a pasar a la llamada Gran Sala.

Era realmente enorme. Las tres camas estaban decoradas con enormes torres de edredones.

”¡Wow!” Nunca había visto edredones así. ¡Ni siquiera puedes moverte debajo de ellos! – Dije.

”Estas son colchas hechas de plumas. Los cubrían con ellos. Por la noche no había calefacción en la cabaña, pero seguían abrigados bajo estos edredones”. – explicó Hannamami.

”¿Apagaban los radiadores incluso en invierno?” – se preguntó Bukta. La abuela de Emma se echó a reír. ”¡Dónde te crees! ¡Aquí no hay radiadores ni los ha habido nunca! La cabaña lleva aquí doscientos años. Todo lo que ves a tu alrededor es cultura popular y tradición”.

Eso no me convirtió en una mona inteligente y educada. ¿Qué cultura?

He oído hablar de casas de cultura donde se proyectan películas o se representa teatro, conozco la comida culta donde se come con cubiertos decentes, pero de lo que hablaba Hannamami no lo entendía.



Toma nota de la información más importante del texto.

*Sus notas pueden ser
Mapa mental
Cuadro
Dibujo, etc.*



Esta es la cuarta parte de la historia.
Léalo y luego... ¡recrealo!

"La tradición, de hecho, son costumbres que aprendemos de nuestros padres desde la infancia, y ellos aprenden de sus padres". - explicó Málna. "Así es como se transmite la cultura, de padres a hijos, ¿no, Hannamami?" "¡Exacto!". - Le dio una palmadita en la cabeza a su nieta y abrió la puerta de la tercera habitación. "Este es mi dormitorio. Aquí es donde prefiero estar. En ese baúl tallado guardo los viejos trajes folclóricos de mis padres, y luego te los enseñaré. ¿Adivináis qué es esto?", nos sonrió y señaló un extraño objeto que parecía un jarrón.

"Es un jarrón". - Sacudí la cabeza. "Después de todo, hasta un niño pequeño puede saberlo". Hannamami sacó una cerilla y encendió mi jarrón. "¡Es una lámpara!" - exclamó Ropi. "¡Ten cuidado con el queroseno!", advirtió Hannamami. "Precisamente una lámpara así era la causa más común de los incendios en las cabañas. Nada más tocarla, la lámpara se cae, el queroseno se derrama y ¡todo arde! "Ni siquiera había terminado cuando se oyó un grito desde fuera: "¡Arde!" Salimos corriendo de la casa. A lo lejos, al final del pueblo, una de las casas ardía en llamas y un humo negro se elevaba hacia el cielo. Todos corrimos hacia allí. Como tengo cuatro patas, llegué primero. Las mujeres y los niños estaban de pie alrededor del bungalow, y los hombres se atrevían a coger cubos de agua del arroyo y verterla sobre las llamas. No valía de mucho. Era como si el fuego estuviera jugando con el agua. Las llamas crecían más y más, y la gente tenía que retirarse, hacía un calor infernal cerca de la cabaña. Para cuando Hannamami, Málna, Ropi y Bukta corrieron hasta la cabaña, yo sostenía las patas delanteras en alto por encima de la cabeza y susurraba en voz baja: "¡Abraka dabraka!".



Toma nota de la información más importante del texto.

*Sus notas pueden ser
Mapa mental
Cuadro
Dibujo, etc.*



Esta es la cuarta parte de la historia.
Léalo y luego... ¡recrealo!

Debo felicitar-me, ¡he hecho una magia fantástica! De dónde, de dónde no, pero una nube oscura apareció sobre la cabaña, y un aguacero cayó directamente sobre las llamas, como nunca habían visto los aldeanos. El fuego silbaba y se enfurecía como una serpiente enfurecida cuando le agarran la cabeza. Luchó, se defendió, pero fue en vano. Las peligrosas llamas no tardaron en convertirse en humo blanco. La nube negra desapareció en un instante. Estábamos tras la lluvia y el fuego. La cabaña de madera ardió, pero el fuego no la destruyó.

Debo felicitar-me, ¡he hecho un hechizo fantástico! Bueno, bueno, bueno, pero una nube oscura apareció sobre la cabaña, y una ráfaga de nubes cayó sobre las llamas que los aldeanos nunca habían visto antes. Por lo demás, no cayó ni una gota. El fuego siseaba y se enfurecía como una serpiente enfurecida cuando le cogen la cabeza. Luchó, se defendió, pero fue en vano. Las peligrosas llamas no tardaron en convertirse en humo blanco. La nube negra desapareció en un instante. Estábamos tras la lluvia y el fuego. La cabaña de madera ardió un poco, pero el fuego no la destruyó del todo. "¡Hurra, lo hemos conseguido!", grité. Málna me susurró al oído: "Canela, ojalá siempre hicieras magia así. Gracias a esto, has salvado un trozo de cultura popular". "Caramba, ya lo sé", me elogió. "Ha sido un buen lío, ¿verdad? "Toda la gente me miraba asombrada. Como Bukta, fijaron sus ojos en mí. No tuve más remedio que presentarme, así que empecé a bailar y a cantar:

"Soy yo, Canela, la mona,
Nadie tiene un pelaje así.
Como la mona Canela".



Toma nota de la información más importante del texto.

*Sus notas pueden ser
Mapa mental
Cuadro
Dibujo, etc.*

VACACIONES CON CANELA



S15
T4
L2



Esta es la cuarta parte de la historia.
Léalo y luego... ¡recrealo!

No quiero presumir, pero me he convertido en una gran atracción. Ahora sé lo que significa esa palabra. Atracción es lo que todo el mundo admira. ¡Me encantó! “No eres un poco engreída, Canela? ¡Cuidado con no romperlo!”, comentó Ropi, y me enfadé mucho. ¿Qué se cree Gyuri? “¿Sólo estás celosa porque soy una atracción? ¡Mira qué más puedo hacer!” Un tractor frenó justo a nuestro lado. El señor que iba en él estaba a punto de apilar los troncos quemados. Salté al tractor para ayudar. “Eh, ¿de dónde ha salido ese gorila?” – gritó el tractorista y salió corriendo al campo. “¿Qué gorila?” – me menospreció. “¡Soy una mona heroína, Canela!”, grité, y bramé para que volviera y se disculpara. Hannamami se limitó a negar con la cabeza. “¿Canela se comporta así a menudo?” “¡A menudo!”. – Málna suspiró, y yo parecía ligeramente avergonzada. Volvimos cansados a la cabaña de Hannamami, pero antes de retirarnos a la mullida cama, tomé nota de algunas lecciones.



Toma nota de la información más importante del texto.

*Sus notas pueden ser
Mapa mental
Cuadro
Dibujo, etc.*